

consummabis summitatem ejus : ostium autem arcae pones ex latere : deorsum coenacula, et tristega facies in ea.

17. Ecce ego adducam aquas diluvii super terram, ut interficiam omnem carnem, in qua spiritus vitae est subter coelum : Universa quae in terra sunt, consumentur.

18. Ponamque foedus meum tecum : et ingredieris arcam tu et filii tui, uxor tua, et uxores filiorum tuorum tecum.

19. Et ex cunctis animantibus universae carnis bina induces in arcam, ut vivant tecum : masculini sexus et feminini.

20. De volucibus juxta genus suum, et de jumentis in genere suo, et ex omni reptili terrae secundum genus suum : bina de omnibus ingredientur tecum, ut possint vivere.

21. Tolles igitur tecum, ex omnibus escis, quae mandi possunt, et comportabis apud te : et erunt tibi, quam illis in cibum.

22. Fecit igitur Noë omnia, quae praeceperat illi Deus.

codo de alto <sup>1</sup> á su cubierta : y la puerta <sup>2</sup> del arca pondrás á su costado : y harás en lo bajo <sup>3</sup> apartamientos, y tres estancias en ella.

17. Hé aquí yo traeré aguas de diluvio <sup>4</sup> sobre la tierra, para destruir toda carne <sup>5</sup>, en que hay espíritu de vida debajo del cielo : Todas las cosas, que hay en la tierra, perecerán <sup>6</sup>.

18. Y estableceré <sup>7</sup> mi alianza contigo : y entrarás en el arca tú y tus hijos, tu mujer, y las mujeres de tus hijos contigo.

19. Y de todos los animales de toda carne meterás dos en el arca <sup>8</sup>, para que vivan contigo : macho y hembra.

20. De las aves segun su especie, y de las bestias segun su especie, y de todo reptil de la tierra, segun su especie : dos de cada uno entrarán <sup>9</sup> contigo, para que puedan vivir.

21. Tomarás pues contigo de todo aquello, que se puede comer, y lo llevarás contigo <sup>10</sup> : y servirá tanto á tí, como á ellos, para que comais.

22. Noé pues hizo todo lo que Dios le había mandado.

## CAPÍTULO VII.

Luego que Noé y su familia entraron en el arca, envia Dios el diluvio, que cubriendo toda la tierra, acaba con todos los hombres y animales, que no estaban en el arca.

1. Dixitque Dominus ad eum : Ingredere tu, et omnis domus tua in arcam : te enim <sup>a</sup> vidi justum coram me in generatione hac.

2. Ex omnibus animantibus mundis tolle

1. Y díjole el Señor : Entra tú <sup>11</sup> y toda tu casa <sup>12</sup> en el arca ; porque á tí he visto justo delante de mí en esta generacion <sup>13</sup>.

2. De todos los animales limpios toma siete y

<sup>1</sup> Quiere decir, su cubierta ó techo no será plano, sino que se irá levantando hasta lo mas alto del arca el espacio de un codo. Algunos aplican estas palabras á la ventana, queriendo que la altura ó luz de esta fuese de un codo, ó que estuviese á la distancia de un codo de la cubierta. Pero por el texto original se ve, que el pronombre *ejus* se debe referir al arca, y no á la ventana.

<sup>2</sup> Por donde pudiera entrar Noé, su familia y todos los animales.

<sup>3</sup> FERRAR. *De andares bajos*. La bodega, ó sentina. Algunos juntan la palabra *deorsum* á lo que precede, de este modo : *Ostium autem arcae pones ex latere deorsum* : y en la parte inferior al costado del arca pondrás una puerta, y sobre esta harás un segundo suelo, y despues un tercero. Los LXX, *κατώτερα, δώροφα, και τριώροφα, celdas, segundo y tercer suelo de cámara*. El texto hebreo : *de suelos bajos, segundos y terceros la harás*. Y así en la Vulgata *canacula*, significa las divisiones del suelo bajo ; y *tristega*, los tres suelos altos, que debia tener. Otros dicen que *deorsum* es la vivienda baja, *canacula* la segunda, y *tristega* la tercera, ó la mas alta. Debemos suponer que en lo interior habia escaleras de comunicacion de un plano á otro.

<sup>4</sup> Un diluvio de aguas.

<sup>5</sup> Dios conservó los peces, y las plantas, y el número de nombres y de animales que entraron en el arca.

<sup>6</sup> MS. 3, y FERRAR. *Todo lo que hay en la tierra, se transirá*.

<sup>7</sup> Te tomaré á tí y á toda tu familia bajo de mi proteccion, y os miraré con particular providencia. Vosotros procurad corresponder fieles y agradecidos á tan señalado beneficio.

<sup>8</sup> Dos significa aquí en general, que de toda especie de animales se habian de conservar *pares*, ó dos, esto es, un macho y una hembra. En el capítulo siguiente explica con mas distincion el número que debia entrar en el arca de cada uno de ellos.

<sup>9</sup> El hebreo *entrarán á tí* ; ellos mismos por un particular instinto vendrán, y te se presentarán, para que sin dificultad los puedas meter en el arca.

<sup>10</sup> Y meterlo has en el arca. FERRAR. *Y apañarás á tí*.

<sup>11</sup> Como si dijera, prepárate para entrar, porque no entró sino al fin de los siete dias, como consta del v. 13.

<sup>12</sup> Tú y toda tu familia. Eran entre todos ocho personas, como se verá despues.

<sup>13</sup> Entre todos los hombres que viven hoy sobre la tierra.

<sup>a</sup> II Petr. II, 5.

septena et septena, masculinum et feminam : de animantibus vero immundis duo et duo, masculinum et feminam.

3. Sed et de volatilibus caeli septena et septena, masculinum et feminam : ut salvetur semen super faciem universae terrae.

4. Adhuc enim, et post dies septem ego pluam super terram quadraginta diebus et quadraginta noctibus : et delebo omnem substantiam, quam feci, de superficie terrae.

5. Fecit ergo Noë omnia quae mandaverat ei Dominus.

6. Eratque sexcentorum annorum quando diluvii aquae inundaverunt super terram.

7. Et ingressus est Noë et filii ejus, uxor ejus, et uxores filiorum ejus cum eo, in arcam propter aquas diluvii.

8. De animantibus quoque mundis et immundis, et de volucibus, et ex omni quod movetur super terram,

9. Duo et duo ingressa sunt ad Noë in arcam, masculus et femina, sicut praeceperat Dominus Noë.

10. Cumque transissent septem dies, aquae diluvii inundaverunt super terram.

11. Anno sexcentesimo vitae Noë, mense secundo, septimodecimo die mensis, rupti sunt omnes fontes abyssi magnae, et cataractae caeli apertae sunt.

siete <sup>1</sup>, macho y hembra, mas de los animales inmundos dos y dos, macho y hembra.

3. E igualmente de las aves del cielo siete y siete, macho y hembra : para que se conserve la simiente sobre la haz de toda la tierra.

4. Porque pasados auit siete dias, yo lloveré sobre la tierra cuarenta dias y cuarenta noches : y raeré <sup>2</sup> toda substancia que hice, de la superficie de la tierra.

5. Hizo pues Noé todo lo que le habia mandado el Señor.

6. Y era de seiscientos años, cuando las aguas del diluvio inundaron sobre la tierra.

7. Y entró Noé en el arca y sus hijos, su mujer, y las mujeres de sus hijos con él en el arca por las aguas del diluvio <sup>3</sup>.

8. Asimismo de los animales limpios é inmundos, y de las aves, y de todo lo que se mueve sobre la tierra,

9. Dos y dos entraron á Noé en el arca, macho y hembra, como lo habia mandado el Señor á Noé.

10. Y pasados los siete dias, las aguas del diluvio inundaron sobre la tierra.

11. El año seiscientos <sup>4</sup> de la vida de Noé, el mes segundo, el dia diez y siete del mes, se rompieron todas las fuentes del grande abismo <sup>5</sup>, y se abrieron las cataratas del cielo <sup>6</sup>.

<sup>1</sup> De cada especie de los animales limpios ó puros haz entrar siete en el arca : tres de ellos pareados ó con sus hembras, y el séptimo quedará solo sin compañera, para ser ofrecido en holocausto, como lo ejecutó Noé despues del diluvio ; cap. VIII, 20. Y de cada especie de los animales inmundos dos solamente, macho y hembra. Lo mismo se ha de entender de lo que ordena Dios á Noé acerca de las aves en el v. 3. Así lo entienden Josepho, el Crisóstomo, Teodoro, San Agustín y casi todos los Intérpretes. Otros exponen siete y siete, *siete pares* ; esto es, siete machos y siete hembras ; y de los animales inmundos dos pares, y lo mismo de las aves. Pero no se puede comprender, cómo el arca hubiera podido contener tantos animales, porque en esta suposicion hubieran sido doblados. La distincion de animales limpios y no limpios, quieren unos que sea la misma que estableció Dios despues de la Ley, Levit. III, 10, 14 ; XIV, 4 ; XXII, 19, y que reveló entonces á Noé. Otros dicen ; y esta es la opinion mas corriente, que esta distincion miraba á que pudiesen ó no ser ofrecidos en sacrificio ; comerse ó no comerse, como lo ordenó Dios á Noé despues del diluvio.

<sup>2</sup> FERRAR. *Remataré*. Que tiene alma ó vida sensitiva, como son todos los animales : porque las plantas fueron conservadas todas, ó la mayor parte debajo de las aguas.

<sup>3</sup> Esto es para salvarse de las aguas del diluvio.

<sup>4</sup> El diluvio pues aconteció, cuando Noé tenia seiscientos años, el de 1656 del mundo, 2348 antes de la venida de Jesucristo, el dia 17 del mes segundo. Este mes segundo quieren unos que fuese el de abril, y por consiguiente que el diluvio acaeció en la primavera, por cuanto entre los Judíos comenzaba el año santo en el mes de Nisan, cerca del Equinoccio, ó cuando el Sol entra en el signo de Aries ; pero como el año santo solamente fué ordenado por Dios á los Israelitas despues de la salida de Egipto, lo entiende la mayor parte de los Intérpretes del año civil, que comenzaba hácia el Equinoccio del otoño, ó cuando el Sol entra en el signo de Libra ; y así el mes segundo corresponde en parte á nuestro octubre.

<sup>5</sup> Todas aquellas aguas que en el principio cubrían la tierra, y que segun el orden de Dios se recogieron en sus senos para formar los mares, rios, fuentes, lagos... rompiendo y pasando los límites, que el Señor les habia puesto, se echaron por orden del mismo Dios sobre la tierra para cubrirla con sus aguas, y acabar con toda la raza de los impíos.

<sup>6</sup> Formándose en la region del aire vapores y nubes muy densas, se resolvieron en copiosísima lluvia, y desgranándose y cayendo con un impetu mas violento que el que forma el Nilo, cuando por medio de sus cataratas se descarga desde la Etiopia en el Egipto ; inundaron toda la tierra, y subieron las aguas quince codos mas altas que los montes mas elevados, y de este modo perecieron todos los vivientes. La filosofia puede tal vez encontrar en este hecho tan extraordinario algunas dificultades, que parecen insuperables. Pero siendo Dios el autor de la naturaleza, que ó deja correr las leyes que le ha puesto, ó las suspende y altera, como le parece ; no tenemos necesidad de acudir á otras pruebas, ni á otras razones, para apoyar la verdad del diluvio, conforme en todo á la

<sup>a</sup> Matth. XXIV, 37. Luc. XVII, 26. I Petr. III, 20.

12. Et facta est pluvia super terram quadraginta diebus et quadraginta noctibus.

13. In articulo diei illius ingressus est Noë, et Sem, et Cham, et Japhéth, filii ejus: uxor illius, et tres uxores filiorum ejus cum eis in arcam:

14. Ipsi, et omne animal secundum genus suum, universaque jumenta in genere suo, et omne quod movetur super terram in genere suo, cunctumque volatile secundum genus suum, universæ aves, omnesque volucres.

15. Ingressæ sunt ad Noë in arcam, bina et bina ex omni carne, in qua erat spiritus vitæ.

16. Et quæ ingressa sunt, masculus et femina ex omni carne introierunt, sicut præceperat ei Deus: et inclusit eum Dominus de foris.

17. Factumque est diluvium quadraginta diebus super terram: et multiplicatæ sunt aquæ, et elevaverunt arcam in sublime à terra.

18. Vehementer enim inundaverunt: et omnia repleverunt in superficie terræ: porrò arca ferebatur super aquas.

19. Et aquæ prævaluerunt nimis super terram: opertique sunt omnes montes excelsi sub universo coelo.

20. Quindecim cubitis altior fuit aqua super montes, quos operuerat.

21. Consumptaque<sup>a</sup> est omnis caro, quæ movebatur super terram, volucrum, animalium, bestiarum, omniumque reptilium, quæ replant super terram: universi homines,

22. Et cuncta, in quibus spiraculum vitæ est in terra, mortua sunt.

23. Et delevit omnem substantiam quæ erat super terram, ab homine usque ad pe-

12. Y hubo lluvia sobre la tierra cuarenta dias y cuarenta noches.

13. Al rayar de este mismo dia<sup>1</sup> entró Noé, y Sem, y Cham, y Japhéth, sus hijos, su mujer, y las tres mujeres de sus hijos con ellos en el arca:

14. Ellos y todo animal segun su especie, y todas las bestias segun su especie, y todo lo que se mueve sobre la tierra segun su especie, y todo volátil segun su especie, toda suerte de aves y de pájaros.

15. Entraron<sup>2</sup> á Noé en el arca, dos y dos de toda carne en que habia espíritu de vida.

16. Y los que entraron, macho y hembra de toda carne entraron, como se lo habia mandado Dios: y cerrólo<sup>3</sup> el Señor por defuera.

17. Y fué el diluvio sobre la tierra cuarenta dias: y multiplicáronse las aguas, y alzaron el arca en alto de sobre la tierra.

18. Porque crecieron excesivamente: y lo cubrieron todo sobre la superficie de la tierra: y el arca era llevada sobre las aguas.

19. Y las aguas prevalecieron<sup>4</sup> mucho sobre la tierra: y fueron cubiertos todos los montes altos debajo de todo el cielo.

20. Quince codos<sup>5</sup> mas alta estuvo el agua sobre los montes, que habia cubierto.

21. Y pereció<sup>6</sup> toda carne, que se movia sobre la tierra, de aves, de animales, de bestias y de todos los reptiles, que van arrastrando sobre la tierra: todos los hombres<sup>7</sup>,

22. Y todo, en lo que hay aliento de vida sobre la tierra, murió.

23. Y rayó toda substancia que habia sobre la tierra, desde el hombre hasta la bestia, tanto los

narracion de Moysés, que á sola la voluntad de Dios, cuyas obras no serian grandes, si tuvieran por medida las cortas luces de nuestra razon é inteligencia. El diluvio universal no tiene nada que sea contrario á la razon, es sobre ella; y Dios, por medio de un verdadero milagro, quiso castigar la general impiedad y corrupcion de los hombres, y dejar á la posteridad para eterno escarmiento un rasgo espantoso de la severidad de su justicia. Véase á CALMET.

<sup>1</sup> El Hebreo: *En el cuerpo del mismo dia*; esto es, el dia 17 al mediodía, para que todos lo vieses y fuesen testigos. Pero como los Hebreos comenzaban á contar los dias desde la tarde antecedente, parece que se da á entender aquí, que esto fué al amanecer ó principio del dia 17. En muchos lugares de la Escritura significa esta expresión el crepúsculo de la mañana. Y el orden de las cosas parece señalar esta hora.

<sup>2</sup> Se presentaron á Noé por un instinto particular que Dios les dió, como cuando los llevó á Adam para que les pusiese nombre.

<sup>3</sup> MS. *E mamparó Dios por él*. El Señor por ministerio de un ángel tapó y cerró todas las aberturas de las juntas de las maderas, y de la puerta, para que no pudiese entrar el agua. Al mismo tiempo que Dios castiga con tanto rigor la impiedad de los hombres, muestra su paternal providencia y cuidado sobre los justos.

<sup>4</sup> FERRAR. *Y mayorgáronse las aguas*. Estas palabras dan claramente á entender, que el diluvio fué universal, y que cubrió toda la tierra, de manera que pereció todo lo que habia en ella fuera del arca, como se dice en los versos 21 y 22. Figura expresa del sacramento del Bautismo, como dice S. PEDRO en su primera Carta III, 20, 21, y su cotejo puede verse por menor en S. AGUSTIN. *Contr. Faust. Manich. lib. XII, cap. 14.*

<sup>5</sup> Estos son veinte y dos pies y medio de rey.

<sup>6</sup> MS. 3, y FERRAR. *Y transióse*.

<sup>7</sup> El apóstol S. PEDRO en su Epístola primera, cap. III, 20 y 21, da á entender, que algunos de los que perecieron en el diluvio, consiguieron la salud del alma; porque luego que vieron el cumplimiento de las amenazas de Dios, anunciadas tan repetidas veces por Noé, y que iban á perecer sin remedio, movidos de sincero arrepentimiento, y volviéndose á Dios de corazon, le pidieron misericordia, y la alcanzaron. Véase lo que dejamos notado en el lugar citado.

quam volantes, et delecta  
 remansit super arcam. Nos, et  
 ant in arca.  
 eruntque super terram centum  
 diebus.

reptiles, como las aves de  
 do la tierra, y quedo solitas  
 con el estubo en el arca.  
 21. Y envia Dios las aguas a la tierra ciento y  
 cincuenta dias.

CAPITULO VIII

22. Y acordandose Dios de Noe, y de todos los animales, y de todas las bestias que estaban con  
 Noe en el arca, hizo venir viento sobre la tierra,  
 y se retiraron las aguas.

23. Y se retiraron las aguas de la tierra yendo y  
 viniendo, y comenzaron a menguar despues  
 de ciento y cincuenta dias.

24. Y se retiraron las aguas de la tierra yendo y  
 viniendo, y comenzaron a menguar despues  
 de ciento y cincuenta dias.

25. Y se retiraron las aguas de la tierra yendo y  
 viniendo, y comenzaron a menguar despues  
 de ciento y cincuenta dias.

26. Y se retiraron las aguas de la tierra yendo y  
 viniendo, y comenzaron a menguar despues  
 de ciento y cincuenta dias.

27. Y se retiraron las aguas de la tierra yendo y  
 viniendo, y comenzaron a menguar despues  
 de ciento y cincuenta dias.

28. Y se retiraron las aguas de la tierra yendo y  
 viniendo, y comenzaron a menguar despues  
 de ciento y cincuenta dias.

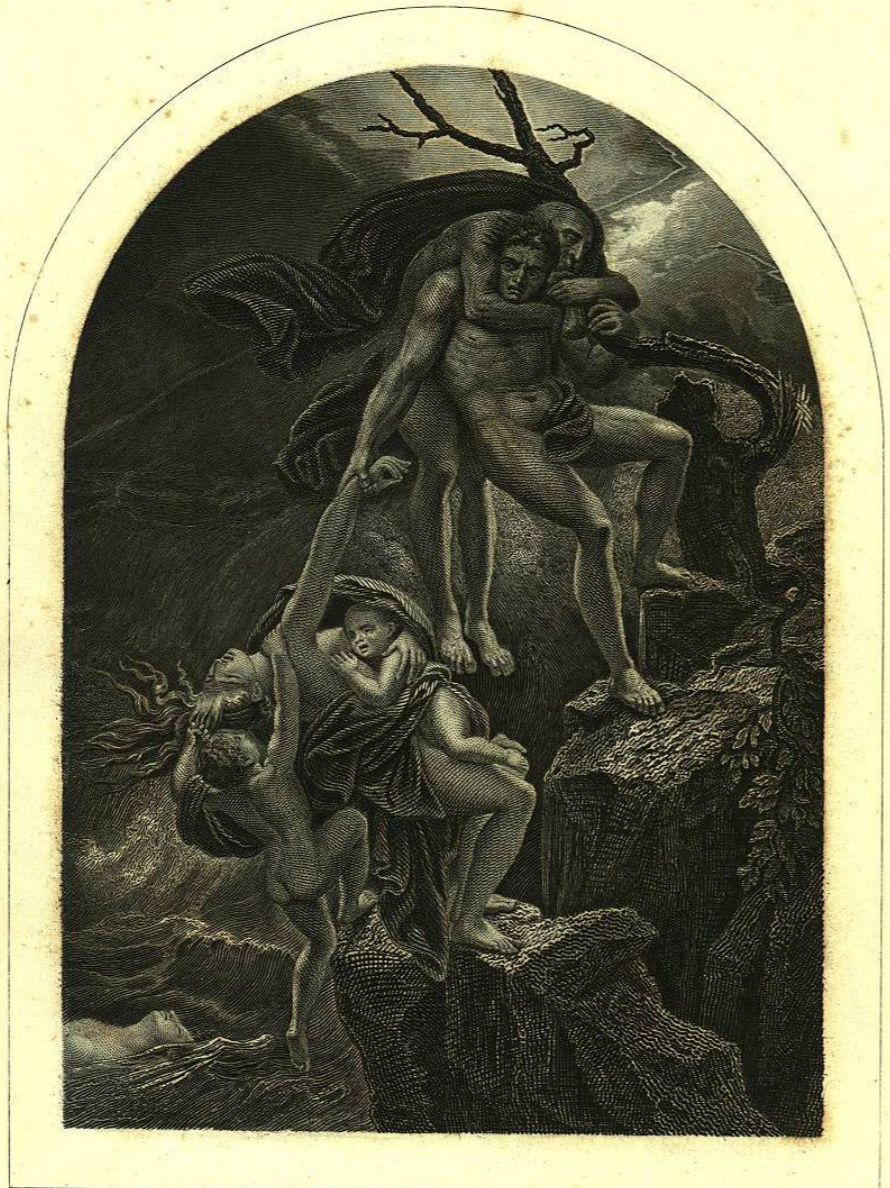
29. Y se retiraron las aguas de la tierra yendo y  
 viniendo, y comenzaron a menguar despues  
 de ciento y cincuenta dias.

30. Y se retiraron las aguas de la tierra yendo y  
 viniendo, y comenzaron a menguar despues  
 de ciento y cincuenta dias.

31. Y se retiraron las aguas de la tierra yendo y  
 viniendo, y comenzaron a menguar despues  
 de ciento y cincuenta dias.

32. Y se retiraron las aguas de la tierra yendo y  
 viniendo, y comenzaron a menguar despues  
 de ciento y cincuenta dias.

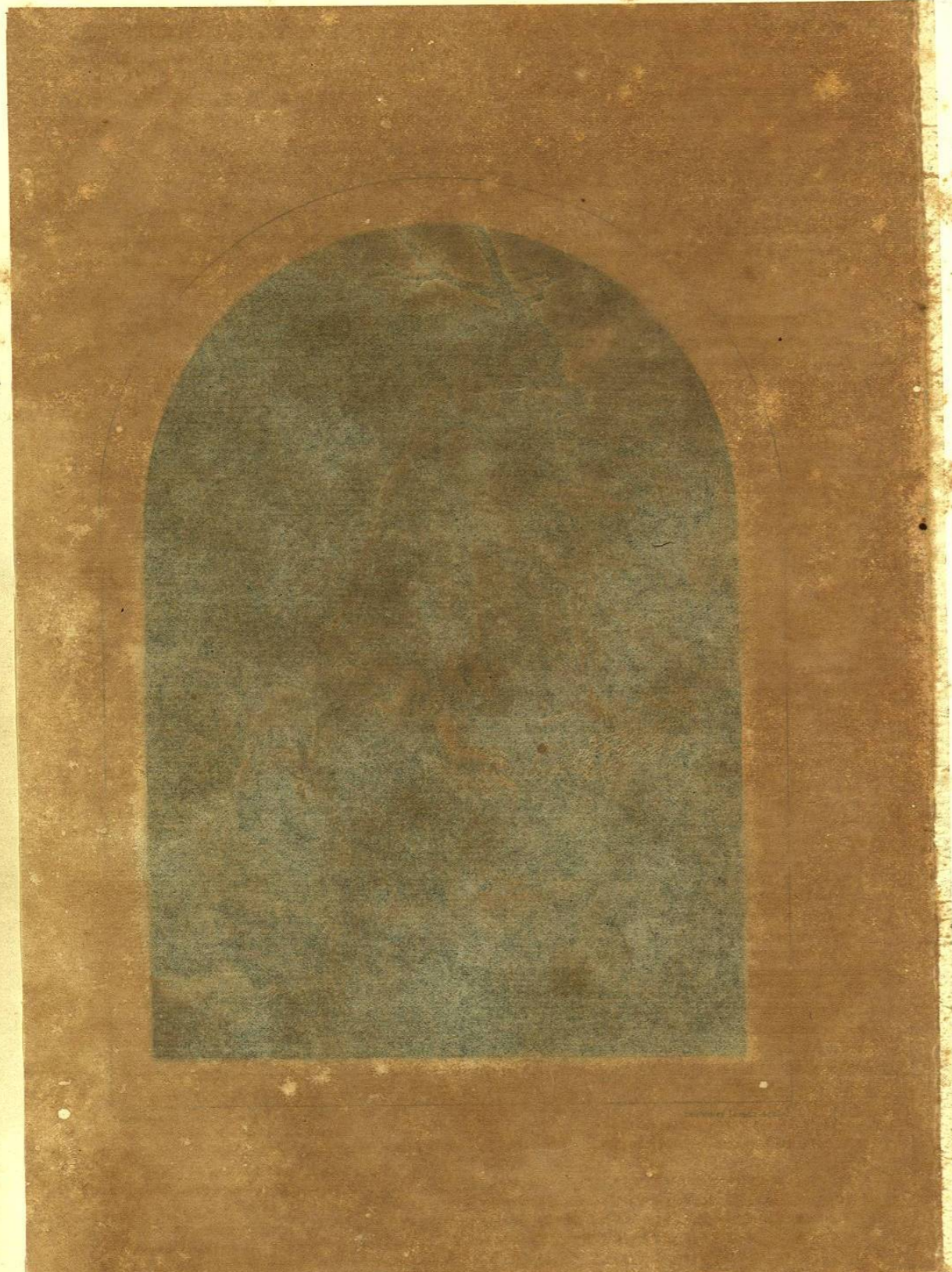
33. Y se retiraron las aguas de la tierra yendo y  
 viniendo, y comenzaron a menguar despues  
 de ciento y cincuenta dias.



Girodet pinx.

Lestudier Lacour sculp.

34. Y se retiraron las aguas de la tierra yendo y  
 viniendo, y comenzaron a menguar despues  
 de ciento y cincuenta dias.



cus, tam reptile quàm volucres coeli: et deleta sunt de terra: remansit autem solus Noë, et qui cum eo erant in arca.

24. Obtinueruntque aquæ terram centum quinquaginta diebus.

reptiles, como las aves del cielo: y fueron ruidos de la tierra: y quedó solamente Noé, y los que con él estaban en el arca<sup>1</sup>.

24. Y cubrieron<sup>2</sup> las aguas á la tierra ciento y cincuenta dias.

## CAPITULO VIII.

Se disminuyen las aguas del diluvio. Envía Noé del arca primeramente al cuervo, y despues á la paloma. Sale del arca, ofrece á Dios sacrificio. Dios lo acepta, y promete que no acabará otra vez la tierra con diluvio.

1. Recordatus autem Deus Noë, cunctorumque animantium, et omnium jumentorum, quæ erant cum eo in arca, adduxit spiritum super terram, et imminutæ sunt aquæ.

2. Et clausi sunt fontes abyssi, et cataractæ coeli: et prohibitæ sunt pluvie de celo.

3. Reversæque sunt aquæ de terra euntes et redeuntes: et coeperunt minui post centum quinquaginta dies.

4. Requievitque arca mense septimo, vi-

1. Y acordándose<sup>3</sup> Dios de Noé, y de todos los animales, y de todas las bestias que estaban con él en el arca, hizo venir viento<sup>4</sup> sobre la tierra, y se disminuyeron las aguas<sup>5</sup>.

2. Y se cerraron las fuentes del abismo<sup>6</sup>, y las cataratas del cielo: y se detuvieron las lluvias del cielo.

3. Y se retiraron las aguas de la tierra yendo y volviendo<sup>7</sup>: y comenzaron á menguar despues de ciento y cincuenta dias.

4. Y reposó el arca el mes séptimo<sup>8</sup>, el dia

1 El arca fabricada de madera, en la que Noé con su familia se salvó de las aguas del diluvio, fué figura de la Iglesia, que subsiste por la virtud de la Cruz de Jesucristo. Solamente dentro del arca se hallaba salud y vida; y fuera de ella todo pereció, en la Iglesia solamente hay salud; y fuera de ella no hay que esperarla. AUGUST. *de Civit. Dei, lib. xv, cap. 26*. De tanto número de hombres solo se salvaron ocho personas; lo que manifiesta el corto número de los que se salvarán, á vista del crecidísimo y casi infinito de los que se condenarán. Ningun género de animales fué excluido del arca. La Iglesia abraza en su seno toda suerte de pueblos y de hombres, Judíos, Gentiles, Griegos, Bárbaros, esclavos, libres... Aunque en el arca habia de toda suerte de animales, eran de cada especie en corto número, y el mismo Dios hizo esta elección, que fué absolutamente gratuita. Dios por una elección de pura misericordia llama á los hombres á la fe y á la salud. Su entrada en la Iglesia, la justicia que reciben, y en que perseveran hasta el fin, y la salud que allí hallan en medio de otros muchos que perecen, son la consecuencia de una elección, que reconoce solamente á Dios por autor, y en la que no tiene la menor parte el mérito del hombre. S. THOMAS *in Epist. ad Ephes. cap. 1, lect. 4*. Últimamente, la inundación misma de las aguas, y sus grandes avenidas, que acabaron con todo, estas mismas fueron las que salvaron el arca, y las que elevándola mas hácia el cielo, la aseguraron y apartaron mas y mas de los escollos y peligros. ¡Qué consuelo este tan grande para la Iglesia! Todas las persecuciones que se mueven contra ella, contribuyen para elevarla mas hácia Dios, para ponerla en libertad, y para promover la santificación de sus escogidos.

2 Esto es, permanecieron en un mismo estado, sin aumentarse ni disminuirse, y sin que se descubriera en este tiempo parte alguna de la superficie de la tierra; y así parece, que estos ciento y cincuenta dias, que componen cinco meses, deben contarse desde que cesó de llover. Y no entran en este número los cuarenta dias y sus noches, que llovió sin cesar. Así parece inferirse del v. 3 y 4 del cap. siguiente.

3 MS. *E membróse Dios*. En Dios no cabe olvido: mas por cuanto creemos que no se acuerda de nosotros, cuando prontamente no nos envía su socorro en nuestras aflicciones; por esto usa la Escritura de esta expresión, acomodándola á nuestra rudeza. Sirve tambien para hacer ver, como Dios cumplió la promesa que habia hecho á Noé, de librarle de las aguas del diluvio. Véase el cap. vi, 18. Cuando Dios favorece á uno y le saca de algun peligro, se dice que se acuerda de él; y por el contrario, que Dios se olvida de los que le olvidan, para manifestar que se han hecho indignos de su favor. S. CHRYS. *in Genes. Hom. xxv*.

4 Un viento fuerte, que poniendo en grande agitación y movimiento las aguas, trayéndolas y llevándolas de una parte á otra, hacia que se levantasen por el aire gruesos y crecidos vapores, y que de este modo se disminuyesen notablemente.

5 Comenzaron á disminuirse: ó dejaron de crecer, habiendo cesado la lluvia; porque la diminución se señala en el v. 3, despues de ciento cincuenta dias, ó cinco meses de treinta dias, cuando el Señor envió un viento fuerte para este efecto.

6 Las aguas de los mares y de los rios, que rompiendo sus márgenes y términos, se habian derramado sobre la tierra para inundarla, se retiraron á sus naturales senos y lugares, cesando de caer las del cielo.

7 Agitadas, como hemos dicho, de los vientos, se iban retirando de la tierra.

8 Que corresponde en parte á nuestro Mayo. El Hebreo: *el dia 17*. Los que siguen la lección de la Vulgata y de los LXX, dicen, que no parece verisímil ni creíble, que descansase ya el arca sobre los montes de Armenia, el mismo dia que comenzaron á menguar las aguas; esto es, el 17 del mes, ó el último de los ciento y cincuenta dias; y que

gesimo septimo die mensis super montes Armeniae.

5. At verò aquæ ibant et decrecebant usque ad decimum mensem: decimo enim mense, prima die mensis, apparuerunt cacumina montium.

6. Cúmque transissent quadraginta dies, aperiens Noë fenestram arcæ, quam fecerat, dimisit corvum:

7. Qui egrediebatur, et non revertebatur, donec siccarentur aquæ super terram.

8. Emisit quoque columbam post eum, ut videret si jam cessassent aquæ super faciem terræ.

9. Quæ cum non invenisset ubi requiesceret pes ejus, reversa est ad eum in arcam: aquæ enim erant super universam terram: extenditque manum, et apprehensam intulit in arcam.

10. Expectatis autem ultrà septem diebus aliis, rursus dimisit columbam ex arca.

11. At illa venit ad eum ad vespem, portans ramum olivæ virentibus foliis in ore suo: intelléxit ergo Noë quòd cessassent aquæ super terram.

12. Expectavitque nihilominus septem alios dies: et emisit columbam, quæ non est reversa ultrà ad eum.

13. Igitur sexcentesimo primo anno, primo mense, prima die mensis, imminutæ sunt aquæ super terram: et aperiens Noë tectum arcæ, aspexit, viditque quòd exsiccata esset superficies terræ.

es mas natural que esto sucediese diez dias despues, ó el 27 en que las aguas podian ya haberse disminuido notablemente. Los que siguen el texto hebreo, dan por fundamento de su opinion, que siendo el arca de tan grande extension, y encerrando dentro de sí un peso tan crecido por las cosas que llevaba, no hay inconveniente ninguno en creer, que se sumergiese catorce ó quince codos en el agua, y por consiguiente que descansase ya sobre los dichos montes. Sobre el Ararat, que es una parte del monte Tauro en la Armenia.

1 Los LXX, τὴν θυρίδα, la ventanilla, y otros τὴν θύραν τῆς κλωπῆς, la puerta del arca.

2 Esta manera de hablar, que es familiar en las Escrituras, significa que no volvió á entrar mas en al arca. A este modo se dice en el cap. 1 de S. MATHEO, v. 25. Y no la conoció, hasta que parió á su hijo primogénito: quiere decir, nunca la conoció. El texto hebreo: Y salió saliendo y tornando; donde faltando la negacion que se lee en la Vulgata, parece que se dice lo contrario. Unos, siguiendo literalmente la leccion de la Vulgata, y la de los LXX, que es la misma, creen que el cuervo no volvió mas al arca, cebado en la carne de los cuerpos muertos, y descansando, ó sobre los mismos cuerpos, ó en la copa de algun árbol, ó en la cima de algun monte, desde donde volaba á los cuerpos. Otros explican el texto hebreo, diciendo que del arca volaba y saltaba sobre los cuerpos muertos; y desde allí tomando otra vez el vuelo hácia el arca, reposaba sobre su cubierta ó techo, pero sin entrar en ella: y de este modo iba y venia sin cesar, mientras que cubrieron las aguas la superficie de la tierra. Véase S. AGUSTIN. in Genes. Quæst. xiii. Otros finalmente trasladan el texto: Salió, y siempre mas y mas se aparto del arca, fundados, en que el verbo שָׁב, en muchos lugares de la Escritura significa apartarse, ó retirarse. En este cuervo se simboliza vivamente la condicion y porte del pecador.

3 Porque aunque se viesen ya descubiertas las cimas de los montes, esto no obstante estaba todo lleno de lodo y de cadáveres, á los cuales, como enseña la experiencia, no se acercan las palomas.

4 Empleó el dia en comer: y por la tarde, como acostumbran las palomas, luego que sintió el frio de la noche, volvió al arca á buscar su compañía; pero llevando en el pico un ramo de oliva con sus hojas verdes. El laurel y el olivo se conservan verdes debajo de las aguas; y no solo esto, sino que florecen y fructifican. S. CHRYSOST. Hom. xxvi in Genes. PLIN. lib. xii, cap. 25. THEOPHRAST. Hist. plantar. lib. iv, cap. 8. Por lo que sir recurrir, cuando no hay necesidad, a un milagro, decimos que pudo esto suceder naturalmente.

5 De la vida de Noë: del mundo 1657, y 2347 antes de la venida de Jesucristo, el primer dia del primer mes, comenzó Noë á descubrir el arca por la parte superior, ó por la cubierta; pero se estuvo quieto y sin salir, esperando las órdenes del Señor, y conforme á estas lo ejecutó el dia 27 del segundo mes.

Abriendo Noë la cubierta. MS. 3. E tiró Noë el cobertero del arca.

6 Que estaba ya descubierta y libre de las aguas, las cuales la habian anegado enteramente.

veinte y siete del mes sobre los montes de Armenia.

5. Y las aguas fueron menguando hasta el décimo mes: porque en el décimo mes, el primer dia del mes, aparecieron las cumbres de los montes.

6. Y pasados cuarenta dias, abriendo Noë la ventana del arca<sup>1</sup>, que habia hecho, soltó el cuervo:

7. El cual salió, y no volvió, hasta que las aguas<sup>2</sup> se secaron sobre la tierra.

8. Envió tambien despues de él la paloma, para ver, si habian cesado ya las aguas sobre la haz de la tierra.

9. La cual<sup>3</sup> no habiendo hallado donde poner su pié, se volvió á él al arca: porque las aguas estaban sobre toda la tierra: y extendió la mano, y tomándola la metió en el arca.

10. Y habiendo esperado aun otros siete dias, envió de nuevo la paloma del arca.

11. Y ella volvió á él por la tarde<sup>4</sup>, trayendo un ramo de olivo con las hojas verdes en su pico: con lo que entendió Noë, que habian cesado las aguas sobre la tierra.

12. Y esto no obstante esperó otros siete dias: y dejó ir la paloma, la cual no volvió ya mas á él.

13. Así que el año seiscientos y uno<sup>5</sup>, el mes primero, el primer dia del mes, se disminuyeron las aguas sobre la tierra: y abriendo Noë la cubierta del arca, miró, y vió que se habia secado<sup>6</sup> la superficie de la tierra.

14. Mense secundo, septimo et vigesimo die mensis, arefacta est terra.

15. Locutus est autem Deus ad Noë, dicens: 16. Egredere de arca tu et uxor tua, filii tui et uxores filiorum tuorum tecum.

17. Cuncta animantia, quæ sunt apud te, ex omni carne, tam in volatilibus quàm in bestiis, et universis reptilibus, quæ reptant super terram, educ tecum, et ingredimini super terram: crescite et multiplicamini super eam.

18. Egressus est ergo Noë et filii ejus: uxor illius, et uxores filiorum ejus cum eo.

19. Sed et omnia animantia, jumenta, et reptilia quæ reptant super terram, secundum genus suum, egressa sunt de arca.

20. Edificavit autem Noë altare Domino: et tollens de cunctis pecoribus et volucris mundis, obtulit holocausta super altare.

21. Odoratusque est Dominus odorem suavitatis, et ait: Nequaquam ultrà maledicam terræ propter homines: sensus enim et cogitatio humani cordis in malum prona sunt ab adolescentia sua: non igitur ultra percutiam omnem animam viventem, sicut feci.

22. Cunctis diebus terræ, sementis et messis, frigus et æstus, æstas et hiems, nox et dies non requiescent.

14. El mes segundo, el dia veinte y siete del mes, quedó seca la tierra.

15. Y habló Dios á Noë, diciendo:

16. Sal del arca tú y tu mujer, tus hijos y las mujeres de tus hijos contigo.

17. Todos los animales, que están contigo de toda carne, tanto de las aves como de las bestias, y de todos los reptiles, que andan arrastrando sobre la tierra, sácalos contigo, y entrad sobre la tierra: creced<sup>1</sup> y multiplicaos sobre ella.

18. Salió pues Noë y sus hijos; su mujer y las mujeres de sus hijos con él.

19. Y asimismo salieron del arca todos los animales, bestias y reptiles que andan arrastrando sobre la tierra, segun sus especies.

20. Y edificó Noë un altar al Señor: y tomando de todos los animales y aves limpias, ofreció holocaustos<sup>2</sup> sobre el altar.

21. Y olió el Señor olor<sup>3</sup> de suavidad, y dijo: No volveré jamás á maldecir la tierra por causa de los hombres<sup>4</sup>: porque el sentido y el pensamiento del corazon humano son propensos al mal desde su juventud: no heriré pues mas á toda ánima viviente, como he hecho.

22. Todos los dias<sup>5</sup> de la tierra, sementera y siega, frio y calor, estío é invierno, noche y dia no cesarán.

1 No se puede fácilmente comprender, como un tan corto número de animales, de aves y de reptiles, pudo poblar toda la tierra en lo sucesivo, como la vemos en el dia. S. AGUSTIN responde, que aquella misma providencia, que los conservó en el arca, hizo despues, que se multiplicasen y extendiesen por toda la tierra, ó cuidando que ellos lo hiciesen por sí mismos, ó que los hombres los condujesen, ó que en caso necesario fuesen trasladados por ministerio de los ángeles.

2 En el holocausto era consumida toda la víctima por el fuego. Noë por esta accion protestó, que habiéndolo recibido todo de Dios, se lo consagraba al Señor todo y sin reserva, pronto á sacrificar sus bienes, su libertad y su vida, para hacer la voluntad de su Criador.

3 MS. 3. El huesmo. Quiere decir, fué suave y agradable al Señor este sacrificio que ofreció Noë. Tal era la fe y pureza de corazon con que lo ofrecia.

4 No volveré á destruir, como ahora lo he hecho, á todo el linaje de los hombres, por sus pecados; porque su corazon está viciado, y sus pensamientos se dejan arrastrar violentamente hácia el mal: el texto hebreo, son malos desde su infancia. Así se ve, que los hombres despues del diluvio, fueron tan malos ó peores que lo habian sido antes. En el cap. vi, 5, vemos que esta misma corrupcion de la humana naturaleza, y su propension al mal, fueron causa de que Dios acabase con los hombres por medio de las aguas del diluvio: y aqui mueven al Señor á misericordia, para que no vuelva á emplear con ellos igual castigo. Unos mismos pecados, segun diversos respetos, irritan la justicia de Dios, y le mueven á misericordia. El pecado es el objeto natural de la venganza divina; y el mismo que lo comete, es el sugeto en que Dios emplea su misericordia. Los pecados irritan á Dios, y le sacan el castigo de las manos: la corrupcion del hombre, su inclinacion al mal, su concupiscencia, la dificultad que halla en combatirla, y en seguir el partido de lo bueno, son otros tantos poderosos motivos que inclinan su bondad, á que use con él de misericordia. Vemos aquí, que el pecado original y la concupiscencia nacen con el hombre, y son el origen de todos los males y pecados.

5 Todo el tiempo que haya hombres sobre la tierra se continuarán sin cesar, sucediéndose unas á otras las estaciones...

a Sup. 1, 22. Infra ix, 1. — b Sup. vi, 5. Matth. xv, 19.